

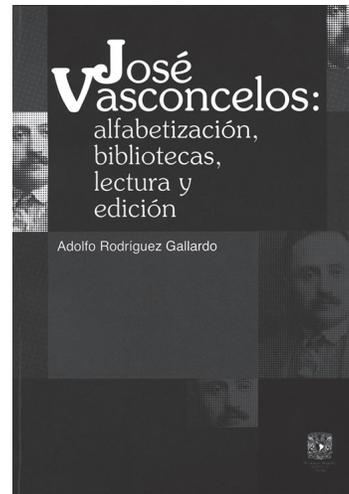
Adolfo Rodríguez Gallardo es Investigador Emérito de la UNAM, reconocimiento que se otorga a la excelencia académica por haber realizado una obra de valía excepcional. Bibliotecario de profesión e historiador de origen, es pionero en el desarrollo bibliotecario en México y en esa institución a la que ha dedicado más de cuarenta años de trabajo fecundo. Su labor comprende no sólo la docencia e investigación sino la coordinación del Sistema Bibliotecario y de Información de la UNAM, que es uno de los más importantes de Latinoamérica.

En su faceta como docente e investigador trabaja entre otros temas los siguientes: educación bibliotecológica en México, historia de las bibliotecas en México, legislación bibliotecaria en la UNAM, lectura y sus aspectos sociales, brecha digital y tecnologías de la información. Es miembro de la Academia Mexicana de Ciencias y del Sistema Nacional de Investigadores.

Para la realización de su obra *José Vasconcelos: alfabetización, bibliotecas, lectura y edición*, Adolfo Rodríguez realizó una investigación histórica basada en fuentes primarias y fuentes secundarias a partir de las cuales describe las ideas y las acciones emprendidas por José Vasconcelos en materia de educación de 1920 a 1924. Las fuentes primarias se tipifican en dos categorías: obras escritas por Vasconcelos –autobiografías, ensayos y conferencias– y publicaciones oficiales de la Universidad Nacional de México y de la Secretaría de Educación Pública. Entre las fuentes secundarias se encuentran las biografías de Vasconcelos y las monografías sobre dicho personaje y su labor pública. En la exposición del trabajo se hace uso de una serie de datos extraídos minuciosamente de las fuentes primarias que se contrastan con las fuentes secundarias, lo que permite ampliar los hechos que describe.

El propósito del autor es abordar de forma simultánea la ideología de Vasconcelos y su relación con los programas que promovió en el campo de la alfabetización, las publicaciones y las bibliotecas. Define claramente el alcance de su trabajo al señalar que el periodo estudiado es aquel en que Vasconcelos se desempeñó como rector de la Universidad Nacional de México y como secretario de Educación Pública, de junio de 1920 a octubre de 1921 y de octubre de 1921 a julio de 1924, respectivamente.

La obra se compone de preliminares, cuatro capítulos, comentarios finales, apéndices, encarte y bibliografía. En el prefacio se advierte sobre la metodología empleada y la diferencia entre esta



RODRÍGUEZ GALLARDO, Adolfo. José Vasconcelos: alfabetización, bibliotecas, lectura y edición. México: UNAM, Secretaría de Desarrollo Institucional, 2015. 347 p. ISBN 978-607-02-7138-0.

obra y las muchas más que se han escrito sobre José Vasconcelos. La introducción delimita el tema y describe clara y brevemente la forma en que se ordena la obra.

El capítulo I Pensamiento expone las ideas de Vasconcelos sobre la alfabetización, las publicaciones y las bibliotecas. Valiéndose de la relación que existe entre la vida familiar, la formación y las experiencias de vida con las ideas de un hombre y sus actos. Se explica de qué manera surge el gusto por la lectura en Vasconcelos y las reflexiones que le llevarán a concluir sobre la importancia de la educación para los individuos y para México, así como el papel de las bibliotecas en la satisfacción de este gusto y algunos de los títulos que le dejaron huella acompañándolo por el resto de su vida.

La vida pública de Vasconcelos se describe a grandes rasgos en el capítulo II Alfabetización. Este capítulo parte de la designación de Vasconcelos como rector de la Universidad Nacional de México y del inicio de su campaña contra el analfabetismo, que continuará una vez al frente de la Secretaría de Educación Pública. Se destacan los logros en el trabajo de alfabetización y el mecanismo empleado para extender los beneficios de la misma a una población que era mayoritariamente iletrada.

En el capítulo III Publicaciones se señalan las acciones emprendidas por Vasconcelos en esta materia. Para sortear la depresión de la industria editorial mexicana de la época, originada entre otras razones por el analfabetismo, se indica que Vasconcelos se apoyó de los recursos a su alcance, en su carácter de servidor público, para dar inicio a un ambicioso programa editorial y a la importación de libros del extranjero. Se hace una descripción de los libros y de las publicaciones periódicas que se imprimieron; de los primeros no faltan los clásicos de Vasconcelos, las *Lecturas para mujeres* y las *Lecturas clásicas para niños*; y de las segundas la revista *El libro y el pueblo*, el *Boletín de la Universidad*, el *Boletín de la Secretaría de Educación Pública*, y la revista *El maestro*.

El capítulo IV, el más extenso de todos, aborda el tema de las bibliotecas. En él se describe la estructura administrativa que dio sustento a su programa bibliotecario, la capacitación y el desarrollo del personal bibliotecario, la creación y categorización de bibliotecas y la distribución de las publicaciones que conformaron a estas últimas.

Sobre la estructura administrativa, parte del Departamento de Bibliotecas Populares y Ambulantes establecido en la Universidad y del Departamento de Bibliotecas que se adscribió a la Secretaría de Educación Pública a su creación, así como del Reglamento de bibliotecas públicas que establece la estructura y las funciones del primer sistema bibliotecario nacional. Respecto al personal se describen los requisitos que los interesados debían cubrir para desempeñarse como bibliotecarios, los cursos y los contenidos de los mismos que se impartieron al personal que trabajaba en las bibliotecas debido a la carencia de personal capacitado. Continúa con la tipología de las bibliotecas, la cual se describe con base en los criterios establecidos por el mismo Vasconcelos en relación con la población a la que habrían de servir, así como los materiales que debían integrar sus colecciones. En la

última parte del capítulo se hace una exposición cuantitativa sobre las bibliotecas establecidas y sus acervos, incluyendo la distribución de publicaciones; de 1921 a 1924, el discurso brinda un panorama pormenorizado por año y finaliza con un resumen del periodo.

En los comentarios finales, el autor sintetiza la labor de José Vasconcelos relacionada con la alfabetización, las bibliotecas y las publicaciones. Subraya la labor emprendida por el personaje en el campo de la educación nacional y en el campo de la bibliotecología, y si bien no omite señalar los comentarios negativos de los detractores de Vasconcelos tampoco deja pasar la oportunidad para apuntar que se trató de un programa sin precedente que apenas duró cuatro años.

La obra presenta copiosas citas que se refuerzan mediante la inclusión de transcripciones fragmentadas que dan forma a los vastos anexos. Así mismo, cuenta con un encarte que rescata las imágenes de los documentos a que se hace referencia en el cuerpo del volumen. Incluye además índices de anexos, tablas y figuras. Concluye con una amplia bibliografía en la que se destaca el uso de fuentes primarias de información, en particular los discursos pronunciados por José Vasconcelos y los informes presentados sobre los libros publicados y distribuidos, así como de las bibliotecas creadas.

La fortaleza de la obra radica en la minuciosidad con la que se describen las colecciones que conformaron las bibliotecas y los datos relacionados con la cantidad de publicaciones distribuidas y bibliotecas establecidas. La transcripción textual de las obras que integraban las colecciones, la compilación, agrupación y presentación de las cifras sobre las bibliotecas que existían antes del programa de Vasconcelos y de las que se crearon a raíz del mismo, los volúmenes distribuidos tanto en México como en el extranjero, le confieren a esta obra la cualidad de fuente relevante para el estudio de las bibliotecas públicas, de la educación bibliotecológica y de la industria editorial en México. El planteamiento del tema por el autor hizo ineludible la subjetividad inherente a la naturaleza del personaje en cuestión, ya que se recordará que José Vasconcelos se reconoce como uno de los personajes *sui generis* de la historia de México.

Si bien es cierto que el autor reconoce explícitamente la complejidad de la expresión cuantitativa de la labor Vasconcelista, también lo es que su intención no se logra plenamente en parte por la disparidad de la información disponible en las fuentes consultadas. La ambigüedad de esta situación representa al mismo tiempo una fortaleza y una debilidad del trabajo, pero en definitiva es un enfoque poco común. 

Minerva del Ángel Santillán

Subdirección de Planeación y Desarrollo
Dirección General de Bibliotecas de la UNAM